



EL ZURRIAGO,

PERIÓDICO SATÍRICO DE POLÍTICA, COSTUMBRES Y LITERATURA

SOBRE LA MOCION DEL SEÑOR OSCA.

El honrado y celoso diputado por Valencia don Juan Osa ha adquirido nuevos títulos á la gratitud de los patriotas con su reciente excitacion al Congreso

para entrar pronto en el exámen de los presupuestos. Esta prerogativa de la Cámara popular, sin embargo que encierra todas las libertades nacionales y que ha sido reclamada á voz herida por los pueblos, está todavía por ejercer entre nosotros. En efecto, pues nunca ha habido una legislatura que se haya ocupado detenidamente de este importante punto. Es verdad que en 25 se vieron y se votaron los gastos del Estado, y que en 37 se autorizó al gobierno para poner en práctica los presupuestos con arreglo á los dictámenes presentados por las secciones encargadas de su revision. Pero no lo es menos, que fue una pura ceremonia lo que se hizo durante el ministerio Toreno, por cuanto se procedió tan aprisa y corriendo en esta vasta y espinosa operacion, que solo se emplearon veinte y cuatro horas en el arreglo del presupuesto del departamento de la guerra, no obstante que figuraba por la subida suma de quinientos millones.

No fueron menos estériles los trabajos de las Cortes de 37 relativos á los presupuestos. Empezados con mucho afan, seguidos con una perseverancia laudable, de repente se hallaron cortados por la necesidad de tenerlos que aprobar sin confrontarlos, y sin recibir la correspondencia y unidad que deben tener los de todos los ramos de la administracion. Mientras no se realice esta uniformidad, será en valde cuanto se opere en este

negocio, porque es imposible descartar los gastos supérfluos, ni introducir regularidad ni justicia en la recaudación, y mucho menos en la distribución de los fondos públicos.

Conocedor profundo el señor de Osca, de estos males, haciéndose intérprete fiel de la opinión liberal que pide en alta voz la desaparición de ellos, y receloso como todos los amantes del pueblo, que el vil egoísmo y la maldita connivencia de ciertos y ciertos tiburones políticos no impidan ahora como otras veces una cura radical, se esfuerza en pedir se ocupe el Congreso con preferencia á todo otro de este vital asunto, del cual los agotados pueblos esperan la competente rebaja de contribuciones y la tan deseada-disminución de empleados, contra cuyo excesivo número está clamando todo el país. Nosotros felicitamos á este digno diputado por este paso, y le aconsejamos no desista ni un momento, pues á pesar de todas las ofertas del ministerio y de la buena voluntad de la mayor parte de sus compañeros, por una especie de esos instintos que no se pueden definir, reclamamos se mal logren, como otras veces, tan brillantes propósitos, intenciones tan puras. ¿Y quien que traiga á la memoria lo acaecido estos siete años sobre disminuir los gastos del Estado y hacer un espurgo riguroso de empleados innecesarios no abrigará este temor? ¿Quien no lo considerará legítimo si

reflexiona un momento acerca el gran número de diputados mismos que van á salir perjudicados con esta discusion? ¿Pues qué, ignoramos acaso las argucias del interes, los sofismas de la hipocresía? ¿No bastan por ventura tantos chascos, tantos petardos y tantas mentiras acerca esto mismo? Asi que, unimos nuestro voto y nuestros esfuerzos á los del señor representante por Valencia para que el Congreso sin levantar mano y con antelacion á toda otra materia, se dedique á ver y examinar en que se envierte el sudor del pueblo, el producto de sus afanes.

Salgamos de una vez para siempre de esos malhadados votos de confianza para continuar recibiendo los impuestos, porque mientras dure este embolismo durarán tambien las estrecheces, la falta de pago en el benemérito ejército, continuarán esas escandalosas é irritantes fortunas colosales levantadas á la sombra del despilfarro y de la anarquia económica y á espensas de la sangre del soldado, del huérfano, de la viuda y del cesante. Tiempo es de que entremos en el camino de la verdad, que el sistema constitucional no sea sólo una mera charlatanería que embaucó á necios y que tiene muertos de hambre á millares de familias: en una palabra, que sea un sistema benéfico, útil y humanitario para el pueblo. Tiempo es ya, en fin, de quitar de la vista del público la aparición de hombres poco menos que perdidos hechos en un

santi-amen ricos y opulentos, porque con semejantes escándalos ni cabe verdadero gobierno, ni moralidad, ni costumbres públicas, ni espíritu nacional, en una palabra, existiendo semejante vicio no hay gobierno de ningún género, ni sentimientos elevados, ni pasiones nobles y bizarras. Aquí veremos si se queda en solo promesas el empeño contraído de moralizar los empleados, y de castigar los gastos en la escala que reclama la miseria pública.

Tenga entendido el Regente y el ministerio que acaba de nombrar, que en este terreno le aguarda el país para fallar acerca su patriotismo y capacidad gubernamental. Hasta ahora tiene la opinión de unos y en una expectativa neutral la de otros, solo porque no se duda de que su política así como su palabra dada corresponderán á esta esperanza. Aunque los primeros actos la corroboran, sin embargo falta ver si hay valor y decisión para seguir á paso firme este camino no transitado en los últimos fatales años transcurridos.



Sobre el Licenciamiento de la Quinta de 33 y sobre la Centralización de los fondos públicos.

Gracias á Dios que por fin alcanzamos un gobierno que cumple lo que ofreció! Esta exclamación que hemos oído á muchísimos de Madrid al leer en la Gaceta las sabias disposiciones que acaba de tomar

el ministerio González para disminuir la fuerza pública y realizar la centralización, repetimos nosotros alborozados de gozo porque vemos no nos equivocamos al calificarle en su advenimiento, animado de los mas patrióticos sentimientos, sin embargo que hombres de nuestra misma comunión política estaban cometiendo la injusticia de poner en duda y hasta negar esta loable intencion á los miembros del primer gabinete del Regente del Reyno.

La medida relativa al licenciamiento de los soldados procedentes de la quinta de febrero de 33 rebñe en si dos ventajas, ambas respetables y sumamente benéficas al gobierno mismo y al pais. La primera es la justicia que la asiste, pues todas las leyes de la equidad están abonándola como á el cumplimiento de un empeño solemne. De esta naturaleza es indudablemente el que el Estado tiene contrahido con el que es llamado á tomar las armas en defensa de sus leyes y de su independencia nacional. Por otra parte, es tambien la satisfaccion de una deuda sagrada, pues tal es la que media entre el defensor del trono legitimo y sus instituciones sacrosantas y las promesas que los representantes de estos mismos poderes supremos les tienen hechas solemne y repetidas veces. Ademas, justo es vayan á disfrutar de las dulzuras de la paz, de las delicias de la seguridad personal y de los gozes de la familia aquellos hijos lea-

les, generosos y valientes que con su propia sangre han proporcionado al país estas preciosas ventajas, estos bienes inestimables. Ahora en medio del hogar doméstico, sentados en el poyo donde les mecía su madre, rodeados de los compañeros de sus fatigas, sentirán el bien que han labrado á su patria. Estas consideraciones endulzarán las penalidades de su milicia, los trabajos del servicio, y embebidos en tan satisfactoria contemplacion pasarán alegres y serenos los dias de paz que han alcanzado para sí y para sus paisanos.

Si subida es la medida de justicia que encierra este acto del gobierno, no lo es menos en lo relativo á la conveniencia pública. Desde luego con ella recupera crédito y fuerza la opinión del gobierno tan lastimosa como fundadamente herida, y si se quiere, hasta perdida. Esta condicion, la moralidad en los depositarios del poder, es el primer elemento de la robustez de las instituciones, la mejor garantía del orden público y el agente mas activo y eficaz del progreso social, verdadera sabia del arbol de las libertades públicas. Seguramente participa de estas mismas convicciones el gabinete de 22 del actual cuando ¡le vemos tan solcito en proclamarlas con tanta fuerza en los documentos públicos, y en los *considerandos* á sus providencias. Plácenos sobre manera esta profesion de fé administrativa, puer se

ha levantado un grito tan universal, tan fuerte de indignación contra este olvido por parte de los mandarines, que se hace indispensable hablar en este tono, sancionándolo además si llega el caso, con un castigo pronto y ejemplar en el que sea osado á faltar á la conciencia pública del poder.

No es inferior á esta ventaja moral, la materia que reporta el gobierno de este justo licenciamiento. Por de pronto, se disminuirá en más de veinte y cuatro millones años el presupuesto del ministerio de la Guerra, rebaja de bastante monta atendidas la estrechez y penuria del tesoro del Estado. La carga de alojamientos y bagages que con razón miran y sobortan con sumo disgusto los pueblos, disminuirá en una vigésima parte. Estas son solo las ventajas negativas tomadas en un término corto, así que son sumamente mayores las positivas, las reales. Componen esta categoría, los productos que darán al pueblo estos doce mil hombres empleados de nuevo en tareas de la agricultura, de las artes mecánicas, de la fabricación, del tráfico y del comercio.

Por poco valor que se quiera dar á este cúmulo de trabajo reproductivo, siempre nos hallaremos con un capital de más de treinta millones, cuya suma bien repartida puede dar alimento y vida á unas 20,000 familias.

Por todas estas razones, el pueblo há recibido con tanto júbilo este licenciamiento de 33, al que puede

seguir, y creemos seguirá, el de la quinta 34, bien que sea preciso preparar ciertas medidas para llevarlo á debido efecto sin el menor menoscabo de la tranquilidad pública y del cumplimiento de las importantes obligaciones militares que pesan sobre el gobierno.

Lo acordado para la completa realizacion de lo mandado en noviembre último acerca la centralizacion de todos los fondos públicos, lleva tambien consigo el sello de la justicia y de la utilidad procomunal. Si el ministerio tiene constancia para hacer efectiva esta órden, puede estar seguro se atrerá la voluntad de los pueblos, los cuales ven en la desproporcion con que son cubiertas las atenciones del servicio, y en la multitud de oficinas de recaudacion el origen del atraso de todos, y el foco del despilfarro y del desórden que todos lamentamos. Haga mejoras en esta parte, y verá como todos los buenos españoles se declaran partidarios de este sistema de moralidad y de ahorros.

En una palabra, prosiga el gobierno en la linea de justicia, de economías y de moralidad que forman las principales bases de su sistema: continúe dando pruebas, como hasta aqui, de una voluntad decidida de reducirlo á práctica, y desde ahora puede contar con el voto público, con su estabilidad y permanencia, y lo que es mas, con las bendiciones de la nacion entera.



Mira alma compasiva,
 Estos dos pobres peletes,
 Que en sus dimes y diretes
 Se les seca la barriga.

Aquel que ves tan mohino,
 De talante tan estirado,
 Es un *Domine* moderado,
 O El Correo Nacional.
 Es aquel que sin temor
 De ser jamás desmentido,
 Se apellida á sí, partido,
 Y su órgano principal.

Mira alma compasiva,
 Estos dos pobres peletes,
 Que en sus dimes y diretes
 Se les seca la barriga.

Del partido moderado,
 Ciertos senadores borra,
 Porque en la grande cambra,
 Se atrevieron á votar.
 Y con firmeza sin igual,
 Apesar de la Regencia,
 Sufrirán la penitencia
 Del Correo Nacional.

Mira alma compasiva,
 Estos dos pobres peletes

Que en sus dimes y diretes
Se les seca la barriga.

El otro tan repantigado,
Con las trazas de embeleco,
Es el atraviliario Eco
Haciendo la oposicion.
Porque ¡oh sentida afrenta!
Al Redactor Ayllon
Se le escapó el cordon
De la Cartera de Hacienda.

Mira alma compasiva
Estos dos pobres peletes,
Que en sus dimes y diretes
Se les seca la barriga.

A estos fieros y lamentos,
El liberal honrado,
Progresista y moderado
Retira la suscripcion.
Y que Espartero y Gonzalez,
Vivan muy largos dias
Si libertad y economías
Procuran á la nacion

Mira alma compasiva,
Estos dos pobres peletes,
Que en sus dimes y diretes
Se les seca la barriga.

MESA REDONDA.

En Cataluña se persigue á los latro facciosos que es un portento. El 21 entraron en Igualada los cadáveres de dos cabécillas, cuyos crímenes y atrocidades tenían consternada la comarca.. ¿Cuándo veremos por estos Madriles de Dios estos actos de justicia con tanto pícaro como infesta esas calles?

La policia de Luis Felipe sigue jugando al escondite con los carlistas de pró. Diganlo Erro, el conde de Fonollar y cierto frailecito de cuenta, como quien dice, un P. Cirilo, capaz por si solo de revolver la misma Corte Celestial.

Las pagas continúan en *statu quo*. Cuando aparecerá un buen ministro que con la pelleta de media docena de unqui-largos intendentés consiga hacerlas efectivas á todos.

La pelleta de un concusionario exelencia, ¿que ministro rico y abundante de dinero no fuera en este país de los bobilicones? Recomendamos al señor González ponga por artículo adicional á su programa esta indicacioncilla, que como Zurriaguera, no podia dejar de ser provechosa al país.

Se dice que el señor Safort no deja á sol ni á sombra al señor ministro de Hacienda. Malas lenguas que esto suponen será por agenciar algun negocio de

los llamados *gordos* con su antiguo dependiente, pero el *Zurriago* que jamás le vino á las mientes pensar mal de naide, opina será por ejercer sus *patrióticos* sentimientos en beneficio de esta *afortunada* patria, la cual tiene tanto que agradecer á este y otros como este que me la tienen puesta hecha un san Bartolome.

Se asegura tambien que el nene de Murga sube y baja muy á menudo las escaleras del Departamento de Hacienda; seguramente será con el santo fin de interceder por las monjas y los exclaustrados. ¡Ahora si que de esta van á sacar el vientre de pena estos hambrientos.

Parece que hay un zipizapo de los mil diablos entre los pretendientes al exconvento de S. Felipe el Real. Ya se ve, como se halla en el mejor sitio de Madrid, y se compra por papel, y los aspirantes saben lo que les cuestan estas láminas, no es extraño se rompan los cuernos para lograr esta perlecita. Como todos los que rondan la calle á esta novia son hombres de espuela y espada, no se sabe por quien quedará la chica. ¡Ah pobres bienes de los exfrailes y monjas con cuanta boca abierta vais dejando á los huérfanos de nacionales muertos en campaña, á los soldados mutilados en el servicio y á los pueblos quemados y arruinados por la secciosina!

Apostamos á que si el asdiente Lopez se descuida

un poco en presentar su ofrecido proyecto de ley de recompensas militares fundado sobre la masa de bienes malmente llamados *nacionales*, y decimos *malamente*, porque opinamos que seria mas propio llamarlos *Safontinos*, *Murgueños* & pronto se hallará que no tendrá en que redactarlo. Buena gente es la que anda en este agilimogili de estos bienes mostrencos para que se descuiden un momento en dejar *in albis* los buenos deseos del diputado por Alicante.

Parece que nuestros generosos y leales aliados los de la *casaca encarnada* andan camaleando nuestra próspera y feliz isla de Cuba. Ojo alerta, señor gobierno, que el Cristo es de plata; porque cuidadito en ello, pues no hay que echar en olvido nos tienen que ajustar las cuentecitas de los zapatos, mendizabalinos y de tanta polbora y tanto balio, y que se yo cuantos y cuantos semestres del empréstito Toreno.

En Santander se ha armado un jaleo de los mil diantres entre el ayuntamiento y ciertos oficiales; con motivo segun unos, de *sechurias* del Resguardo del las puertas, y segun otros, de resultas de un abuso escandaloso de la fuerza bruta. Buenos estan los *criminales*, pues han caido nada menos que en manos de un San Miguel, sumamente justiciero, y que si adora al ejercito, no ama menos a las autoridades municipales. Veremos si de todo este ruido sale el Parto de los Monles, *nada entre dos platos*.

El decano de nuestra hermandad, la Gaceta, si-gue dando que rabiar á sus lectores con una sarta *tamada* de *felicitaciones* al Regente del Reyno. El

que no pueda conciliar el sueño aunque por hambre no tiene mas que ponerse á leer estas esposiciones, y vive Dios, que al cuarto de hora ó ha reventado de mal humor ó se halla dormido. Por el decoro del nombre español quisieramos no se hiciera la inversion de algunas, porque si algun sabio las llega á leer dudará si se piensa y habla entre nosotros. Tan majaderas y desatinadas estan!

Refiere la crónica de ayer de los altos círculos políticos, que con motivo de haber nombrado el ministro lie Hacienda para subsecretario al redactor principal del Correspondal, en la redaccion del Eco del Comercio se armo una tormenta amenazadora, de cuyas recultas se recogió el indicado despacho. Siempre nos temimos nosotros habia de zerdear el excontador de la casa de Safont.

El que padezca esplin, y desee sacudirse este humor negro, no tiene mas que pararse en la calle de la Montera delante de la magnífica casa de Jillevia que esta levantando el exadministrador de bienes nacionales de esta provincia D. Mateo Murga, y oirá ciertas anedoctas que le harán descostillar de risa ó morir de rabia.

ADVERTENCIA.

Toda reclamación y comunicado que vengan sin franquear, no serán recibidos por la Redacción.

EDITOR RESPONSABLE T. GONZALEZ.

MADRID: IMPRENTA DEL ZURBIAGO.